

## V A R I A

### BREVE NOTICIA SOBRE EL TESORILLO ORIENTALIZANTE DE LA SIERRA DE CREVILLENTE (ALICANTE)

El yacimiento protohistórico que venimos denominando como Sector I, objeto de nuestra tesis de licenciatura, nos ha deparado recientemente, durante la realización de la Primera Campaña oficial de Excavaciones dirigida por el Dr. Llobregat, una grata sorpresa: el hallazgo de un tesorillo oculto que estaba compuesto por un fragmento de diadema y una anilla de oro, un conjunto enrollado de plata dentro del cual se encontraban dos colgantes también de plata y seis escarabeos con una figurilla de halcón, así como un número indefinido de cuentas de collar de forma cilíndrica perforadas de pasta vítrea de factura transparente. Unas pinzas de bronce de depilar y un cuchillo afalcatado de hierro completaban el conjunto.

Se halló en el Corte 4 N, en cuya parte oeste apareció un muro de casa en dirección norte-sur que formaba ángulo con otros que se introducían en el testigo con orientación este-oeste. Junto al primer muro había un adosamiento de piedras en la cara externa, que al ser delimitado y limpiado ofreció en su base el conjunto enrollado encima del cual todavía se apreciaba una masa de forma oval y color amarillento de pasta vítrea que se disgregó al ser retirado. A unos 20 cm. al norte, e igualmente a ras del nivel de base de las piedras, encontramos la anilla y el trozo de diadema, con las pinzas y el cuchillo.

Del análisis de la forma de hallazgo en relación con los muros de la habitación se desprende la preexistencia de éstos en el momento de la ocultación, lo que es muy importante para ayudar a establecer la cronología del material arqueológico correspondiente a la fase de ocupación del poblado.

La diadema de oro lleva una decoración en repujado, consistente en una franja central de motivos florales en forma de aspa separados por círculos, seguida de dos franjas laterales con representación de patos estilizados con ala y ojo notorios en procesión hacia la derecha, para terminar con dos franjas exteriores en donde los motivos representados son palmetas. Los campos de la decoración están separados por líneas horizontales de puntos, asimismo repujados. La anilla, de oro macizo, mide 2,26 cm. de diámetro y está soldada con otro metal.

En cuanto al conjunto de plata, se compone de cuerpos de tres anillos soldados que se articulan entre sí mediante pequeños enganches, a modo de cadenas, y cuyo remate inicial, soldado igualmente al primer cuerpo, es un enganche cerrado que termina en dos volutas, con cuatro más pequeñas en el interior, y que se repite en el otro extremo de la pieza. Por otra parte, se aprecian cuerpos de dos anillos engarzados igualmente un cuerpo con el siguiente y cuyos extremos poseen enganches similares pero más pequeños y esta vez sin volutas internas. Se trata claramente de dos piezas distintas, que creemos sean como diademas, dadas su estructura y posible longitud.

De una de ellas pendería un colgante hueco de plata de sección biconvexa con decoración en relieve de una cruz floreteada, cuyos extremos terminan en la zona de soldadura de ambos casquetes en dos volutas. Se colgaría mediante el gancho de sujeción que aún posee. Un segundo colgante, en forma de granada, pertenecería a la segunda diadema más estrecha.

Dentro de esta masa enrollada y aprisionadas por semejante disposición, se hallaban varias cuentas de collar cilíndricas perforadas de pasta vítrea transparente, los seis escarabeos y la figurilla de Horus que son de pasta vítrea de color verde y en su reverso llevan inscritos signos jeroglíficos, cuyo estudio se está realizando.

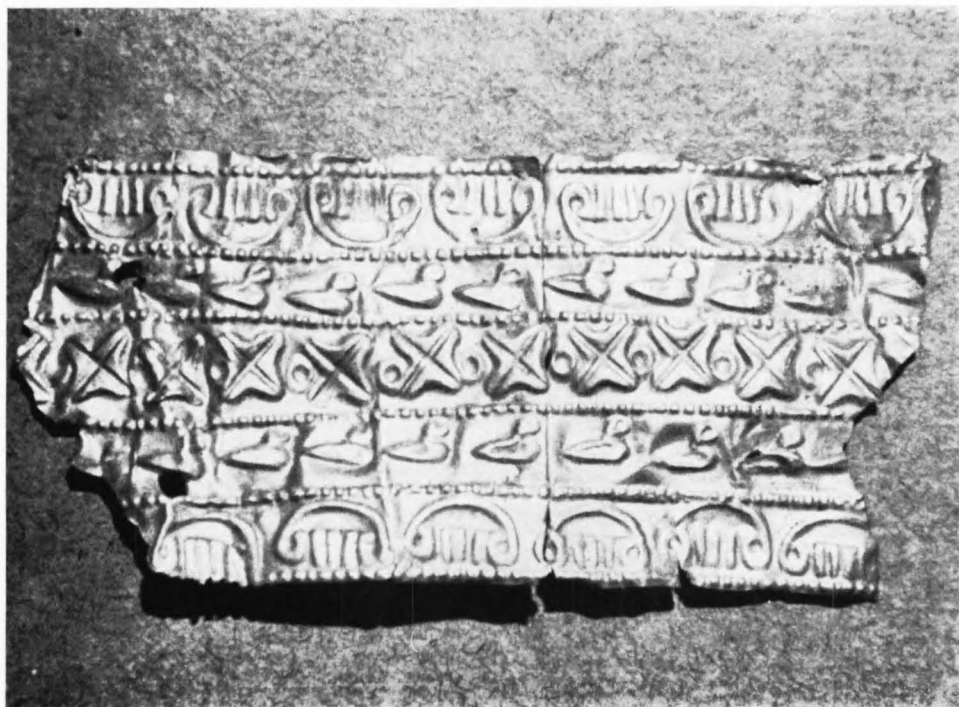
El tipo de palmeta de cuenco representado en la diadema responde, con una mayor estilización, al mismo que se halla en el cinturón de La Aliseda y a la representada en uno de los sellos del mismo conjunto. Tipos similares se encuentran también en las arracadas de Baião e incluso en objetos de bronce, como la representada en el Thymiaterion de La Caleta, o en el Bronce de Sanchorreja.

El tema de los patos es, como ya ha sido puesto de manifiesto por el doctor Maluquer, propio del gusto continental y su aparición en esta diadema al lado de elementos iconográficos exóticos recuerda muy bien la fusión de mundos indígena y oriental que representaba el bocado de caballo conocido bajo el nombre de Bronce Carriazo.

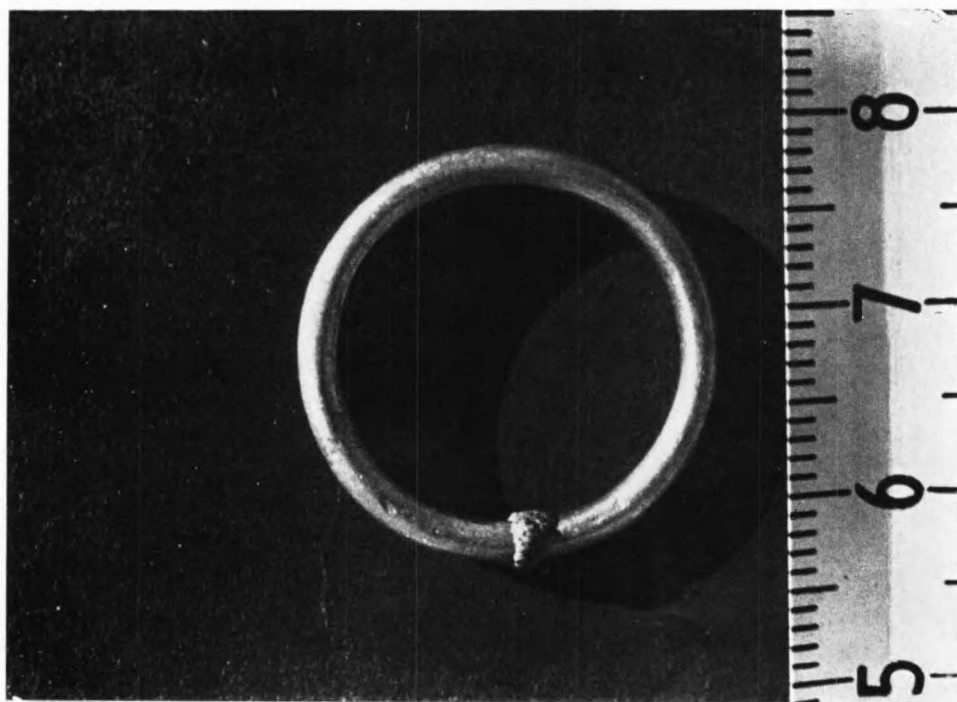
Los colgantes de las diademas de plata, sobre todo la granada, son particularmente conocidos en la joyería orientalizante mediterránea, con numerosos ejemplos en la joyería rodia. El tema de la granada se encuentra también en producciones cerámicas corintias o rodias, no faltando en ejemplares ibéricos arcaicos que están inspirados en este regusto orientalizante como los *aryballoi* de la Cámara A de La Bobadilla en Jaén.

El conjunto total del Tesorillo ofrece un fuerte sabor oriental y su presencia en tierras alicantinas, aparte de lo que a novedad se refiere, viene a corroborar los impactos culturales y comerciales fenicios que desde hace unos años se vienen atisbando, a raíz de las excavaciones de los Saladares y de las que venimos llevando a efecto en la Sierra de Crevillente, bastión entre las desembocaduras del Segura y Vinalopó, bajo la dirección del doctor Llobregat.

En cuanto a la cronología del Tesorillo hay que pensar que al ser un escondrijo, con toda probabilidad la fecha de ocultación no corresponda con la fecha de fabricación de los objetos, que en algunos puede alcanzar el final del siglo VII a. de J. C., pero en espera del estudio definitivo de los escarabeos, con todo nos inclinaremos por una fechación de hacia la mitad del siglo VI a. de J. C., fechaciones que avalarían las que proponíamos para la cultura material de los sectores protohistóricos que estamos estudiando. — A. GONZÁLEZ PRATS.



Fragmento de diadema de oro (foto: A. González).



Anilla de oro (foto: Pepa Gasull).



Conjunto enrollado de las dos diademas y colgantes. (foto: Pepa Gasull).